

Monte Hermoso

Escondido entre las dunas del sudoeste de la provincia de Buenos Aires, el pueblo vacacional de Monte Hermoso bulle de actividad: es verano, y las playas de la localidad están llenas de veraneantes. Niños y niñas corren por el lugar, construyendo castillos de arena, jugando con pelotas y riendo. Mujeres y hombres descansan sobre tumbonas, sus pieles relucientes de lociones bronceadoras. Jubilados caminan a lo largo de la línea costera. La escena no diferiría mucho de otros destinos de playa alrededor del mundo, por ejemplo Málaga o Río de Janeiro, de no ser por un detalle particular: sin importar cuánto suba la temperatura, las aguas azul profundo permanecen vacías. Nadadores, surfistas, kayakistas: nadie está allí. 2: debajo de la superficie del océano esperan bancos de criaturas fantasmagóricas y tentaculares. En tierra, la situación puede parecer bajo control humano, pero aventurarse solo unos pasos dentro del agua implica estar en territorio de medusas.



adaptado de: elpais.com, 29-09-2018